Extractos de LUCES DE GUÍA

COMPILADO POR HELEN HORNBY

LII. EL TRABAJO

2105. El trabajo es adoración a Dios

«Si os prescribe a cada uno de vosotros que os empleéis en alguna forma de ocupación, tal como oficio, arte u otra por el estilo. Nos, muníficamente hemos exaltado vuestro trabajo al rango de adoración de Dios, el Verdadero. Ponderad en vuestros corazones acerca del favor y las bendiciones de Dios y dadle gracias al atardecer y al amanecer.» (Bahá'u'lláh; Tablas de Bahá'u'lláh, p. 26)

2106. Todos los individuos deben trabajar

«En lo que se refiere al mandato de Bahá'u'lláh, en el sentido que todo creyente debe ocuparse en alguna profesión, las Enseñanzas son muy categóricas en este asunto, especialmente la declaración en el Aqdas sobre el particular que deja muy en claro que la gente desocupada que no tiene deseo de trabajar no tiene cabida en el Nuevo Orden Mundial. Como corolario a este principio, Bahá'u'lláh declara además que la mendicidad no sólo no debe ser alentada sino totalmente barrida del seno de la sociedad. Es el deber de los responsables de la organización de la sociedad dar a cada individuo la oportunidad de lograr la habilidad necesaria en alguna profesión y también los medios para utilizar dicha habilidad, tanto por ella misma como para ganar los medios para su subsistencia. Todo individuo, no importa los impedimentos o limitaciones que tenga, tiene la obligación de ocuparse en algún trabajo o profesión ya que el trabajo, especialmente cuando se realiza en espíritu de servicio es, según Bahá'u'lláh, una forma de adoración. No sólo tiene un propósito utilitario, sino que tiene un valor en sí mismo pues nos acerca más a Dios y nos permite comprender mejor su propósito para nosotros en este mundo. Es obvio, por lo tanto, que el hecho de heredar riquezas no puede hacer que nadie esté inmune a trabajar diariamente.»

(Shoghi Effendi; de una carta escrita a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 22/3/1937. Principios de Administración Bahá'í, pp. 10-11)

2107. 'Abdu'l-Bahá: es necesario tener una profesión

«Con relación a su querido esposo, Shoghi Effendi consideraría que está plena y satisfactoriamente de acuerdo con el deseo expresado por el Maestro que todo hombre tenga algún trabajo permanente. Por mucho que él desee veros a los dos dedicar todas vuestras energías a una presentación bien pensada, progresiva y atractiva de la Causa -- cosa que él considera que lamentablemente nos falta- estaría muy complacido en ver que su esposo siga lo que el Maestro repetía a menudo incluso a su propia familia, es decir, la necesidad de una profesión. Por supuesto que Él siempre decía que su profesión había sido la confección de esteras.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a una creyente, 20/9/1929)

2108. Todos deben dedicarse a alguna profesión

«El Guardián reconoce perfectamente que desde un punto de vista material le sería muy fácil dedicar todo su tiempo al servicio de la Causa, y él aprecia profundamente el intenso deseo que ha expresado de consagrar toda su vida a este noble propósito, que ciertamente debería ser la principal y constante ambición de todo creyente leal.

»Pero él piensa que en vista del enfático mandamiento de Bahá'u'lláh, registrado en Su Libro de Leyes, de que toda persona debe ocuparse en algún tipo de profesión, será mejor y más conforme a las Enseñanzas si continúa con su profesión y enseña la Causa al mismo tiempo. Como Ud. sugiere correctamente, el camino medio, o sea, practicar la propia profesión y también enseñar la Causa, es el mejor camino que puede seguir.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 30/6/1936)

2109. División del tiempo

«El consejo que Shoghi Effendi le dio a Ud. respecto a la distribución de su tiempo entre el servicio a la Causa y la atención a sus demás obligaciones, también fue dado a muchos otros amigos, tanto por Bahá'u'lláh como por el Maestro. Ello constituye un equilibrio entre los dos versículos del Aqdas, uno que prescribe la obligación de cada bahá'í de promover la Fe y el otro que dice que cada alma debe ocuparse en alguna clase de ocupación que beneficie a la sociedad. En una de sus Tablas Bahá'u'lláh dice que el más elevado desprendimiento en este día es ocuparse en alguna profesión y ser autosuficiente. Un buen bahá'í, por lo tanto, es aquel que ordena su vida de tal manera que le permita dedicar tiempo tanto a sus necesidades materiales como al servicio de la Causa.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 21/2/1933. El Modelo de Vida Bahá'í, pp. 76-77)

2110. El arte es adoración

«... en la Causa Bahá'í, las artes, las ciencias y todos los oficios son [considerados como] adoración. El hombre que fabrica un pedazo de papel con toda la habilidad de que es capaz, conscientemente, concentrando sus fuerzas para perfeccionarlo, está alabando a Dios.

Resumiendo, todo esfuerzo y dedicación realizados por el hombre con todo su corazón, es devoción, si están inspirados en motivos elevados y el deseo de servir a la humanidad. Esto es devoción: servir a la humanidad y proveer a las necesidades de la gente. El servicio es oración.»

('Abdu'l-Bahá; La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 186)

2111. Trabajar para la Causa no constituye actividad profesional

«Porque debe entenderse claramente que el trabajo para la Causa no constituye y no puede constituir alguna clase de actividad profesional, del tipo existente en las organizaciones eclesiásticas, sean cristianas, musulmanas u otras. No tenemos sacerdocio, ninguna clase especializada de personas que puedan hacer de la Causa el único trabajo de su vida. En la Causa Bahá'í, donde se combinan armoniosamente las consideraciones prácticas con las de un carácter más teórico, donde tanto el idealismo como el realismo se reconocen debidamente y se funden en un todo armonioso, se ordena que los hombres y mujeres trabajen para la Causa no como sustituto de sus ocupaciones profesionales cotidianas sino además de éstas.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 30/6/1936)

2112. Practicar economía

«Has preguntado sobre ganarse la vida. Confía en Dios y ocúpate en tu trabajo y práctica economía; las confirmaciones de Dios descenderán y tú serás capacitado para redimir tus deudas. Siempre debes estar ocupado con la mención de Bahá'u'lláh y no busques otra esperanza y deseo salvo Él.»

('Abdu'l-Bahá; Bahá'í World Faith, p. 375)

2113. Todos deben ganarse la vida

«Toda la humanidad debe ganarse la vida por el sudor de su frente y el esfuerzo físico, buscando al mismo tiempo aliviar la carga de otros, esforzándose por ser una fuente de consuelo para las almas y facilitar los medios de vida. Ello en sí es devoción a Dios. (...) Aunque la mente esté ocupada el corazón debe estar atraído hacia el Reino de Dios para que de todas las direcciones y fuentes puedan lograrse las virtudes de la humanidad.»

('Abdu'l-Bahá; La Promulgación de la Paz Universal, pp. 217-218)